



# ¿Magia y TDAH?



A partir de uno de los desórdenes infantiles más estudiados en los últimos cien años, se plantea una posible intervención mediante una técnica innovadora, la magia. Se subraya la posibilidad de trabajar a partir de ella y sus trucos, el refuerzo de aquellos ámbitos en los que estos sujetos presentan mayor déficit, y, por ende, dificultan su aprendizaje.

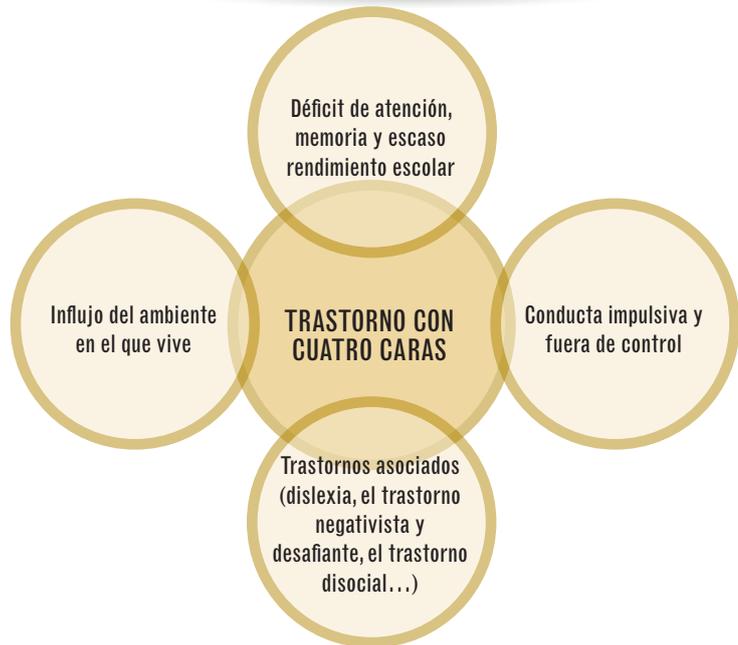


Celia  
Arrufat Rubio



Graduada en Pedagogía por la UV  
[celia.arru@gmail.com](mailto:celia.arru@gmail.com)

¿Qué es el TDAH?



¿Qué sabemos del TDAH?

Hoy en día, cuando hablamos de TDAH, no nos referimos solamente a una cuestión de falta de atención o de hiperactividad, sino de un trastorno con cuatro caras. La primera de ellas sería el déficit de atención, memoria y escaso rendimiento escolar. La segunda, el problema de la conducta impulsiva y fuera de control que presentan. La tercera, los trastornos asociados (como la dislexia, el trastorno negativista y desafiante y el trastorno disocial), que, si bien no forman parte del TDAH, en muchos casos se añaden a él. Y la cuarta cara, sería el influjo del ambiente en el que vive, ya que si un niño es aceptado, cuidado y educado con amor, alcanzará mayores logros. (GREEN y CHEE, 2005).

Resulta bastante sorprendente que aún en el día de hoy, la etiología del TDAH no se sepa con precisión. Esta diversidad nos lleva a pensar que está causado probablemente por varios factores. Algunos autores mencionan que estudios genéticos han demostrado que la heredabilidad del TDAH es del 80 %, concertando que éste es probablemente un trastorno con una fuerte raíz genética (ZULUAGA, 2007). No obstante, existen también otros factores ambientales y conductuales que pueden influir de una u otra forma en el desarrollo de esta neuropatología.

Cuando se analiza la prevalencia de este trastorno, queda de manifiesto que a medida que han ido pasando los años, ha ido aumentando el número de personas que lo padecen, al mismo tiempo que ha ido menguando la edad a la que puede ser diagnosticado.

Sabemos que algunos de sus síntomas nucleares, como la inatención, afectan significativa y negativamente al rendimiento académico. Autores pioneros en el estudio de este trastorno coinciden en que la hiperactividad se va compensando a lo largo del ciclo vital pero, por el contrario, los problemas atencionales y la impulsividad aumentan, incrementando de esta forma las repercusiones negativas sobre el rendimiento académico.

En el ámbito escolar, los dos polos del TDAH (conducta hiperactiva e impulsiva y problemas de atención y aprendizaje) se presentan de forma diferente. La conducta hiperactiva e impulsiva y la falta de autocontrol nos dirigen hacia un niño que no sabe permanecer sentado durante la clase, lo acaba todo deprisa y corriendo y le cuesta volver al trabajo después del recreo. Por su parte, los problemas de atención y aprendizaje afectan a la organización, pues cuando deben hacer deberes no saben por dónde empezar, y en los exámenes suelen pasarse la mayor parte del tiempo en una pregunta y el resto las dejan a medias. También a la capacidad de concentrarse, de retener y recordar a corto plazo, empezar a trabajar y mantener el nivel de trabajo.

La práctica de la magia y su influencia en niños diagnosticados con TDAH

Pensadores clásicos como el filósofo Platón ya ensalzaban años atrás los beneficios del juego, pues insistía en que “los niños, desde su más tierna infancia han de tomar parte en todas las formas legítimas de jugar, pues si no están rodeados de una atmosfera así, nunca van a llegar a ser ciudadanos virtuosos y de buen comportamiento” (PANKSEPP, 2015).

Por tanto, como cita Stringaro la idea de enseñar algo a través de actividades



### Conductas que preocupan a los padres (GREEN y CHEE, 2005)

Fuente: Elaboración propia a partir de Green y Chee, 2005

“Lo que parece recordar por la noche lo ha olvidado completamente a la mañana siguiente”

“No es que no sepa concentrarse, se pasa horas concentrado en los videojuegos o viendo la televisión”

“Es incapaz de acabar los deberes, a menos que yo esté todo el tiempo pendiente”

“Es tan desorganizado, podría estar comiéndose una chocolatina y lavándose los dientes al mismo tiempo”

“Se da por vencido antes de intentarlo”

“En el colegio todo el mundo le conoce, pero nadie le quiere”

lúdicas, facilita que el individuo se apropie del saber sin verlo como algo alejado o imposible de alcanzar bajo un escenario atractivo para él, donde lo complicado entonces pasa a ser accesible. Este aspecto es de vital importancia para los niños con TDAH, pues como ya hemos visto, pueden presentar una marcada dificultad en cuanto a motivación y concentración a la hora de realizar tareas. Así pues, si éstas mismas le son planteadas como un nuevo juego, divertido e interesante, conseguiremos su atención e implicación.

Para aminorar la incidencia del TDAH en los niños afectados, se propone la práctica de la magia como un buen medio para su tratamiento.

Se entiende por magia “el arte de hacer creer que se poseen fuerzas superiores o “mágicas”, a través de la manipulación de monedas, cuerdas, y un sinnúmero de objetos para lograr una ilusión”.

Tal y como se ha descrito, la finalidad del mago es lograr efectos que no den cabida a la lógica ni a la explicación, que desafíen las leyes de la naturaleza, efectos como desaparición, aparición, cambio y levitación. Vemos, por tanto, tal y como

cita Cerda que la honorabilidad del mago es concedida por el espectador, y que los supuestos poderes sobrenaturales, no son más que la perseverancia y la práctica de determinadas teorías, pues la magia no se queda únicamente en el truco, ésta va acompañada de todo un protocolo que se vuelve necesario para engrandecer el efecto de la ilusión.

De este modo, algunas de las cualidades que se desarrollan a través de su práctica y que por tanto están en concordancia con los déficits que son necesarios reforzar en todo niño con TDAH son los siguientes:

- La disciplina. El sujeto debe llevar a cabo ensayos sólidos y por lo tanto autodisciplinarse en el estudio y práctica de las técnicas, así como de los pases o manipulaciones que debe hacer para llegar a dominar cualquier truco de magia.
- La paciencia y perseverancia. Pues para poder realizarlos correctamente, la disciplina que el sujeto desarrolla práctica tras práctica, sin darse cuenta, se convierte para él en un hábito diario y en una rutina.
- Trabaja la atención sostenida y selectiva, ya que para hacer magia es necesaria la atención plena y continuada en la habilidad que se está aprendiendo y memorizando en cada momento.
- De esta premisa entendemos que la práctica de la magia también ayuda a mejorar otra de las funciones ejecutivas que están dañadas en el sujeto con TDAH, la memoria de trabajo, esto es así ya que para llevar a cabo un efecto mágico y por lo tanto un truco de magia en sí mismo, por simple que parezca, éste precisa de largas jornadas de memorización.
- Promueve la comunicación, pues los niños que practican magia desarrollan mejor sus dotes comunicativas, ya que en la mayoría de ocasiones tienen que inventar y preparar ellos mismos un discurso convincente como acompañamiento y refuerzo al truco que van a representar, lo que apunta

Magia, ¿por qué?

**BENEFICIOS DEL JUEGO**

Aminorar la incidencia del TDAH

**ESTUDIOS**

**PROJECT MAGIC:**  
Mayor motivación, desarrollo destreza manual, coordinación percepción visual y habilidades cognitivas

**MY MAGIC HANDS**  
Refuerzo de la autoestima, planificación, disciplina, pensamiento crítico y resolución de problemas

también a un fomento de su área ingeniosa y creativa.

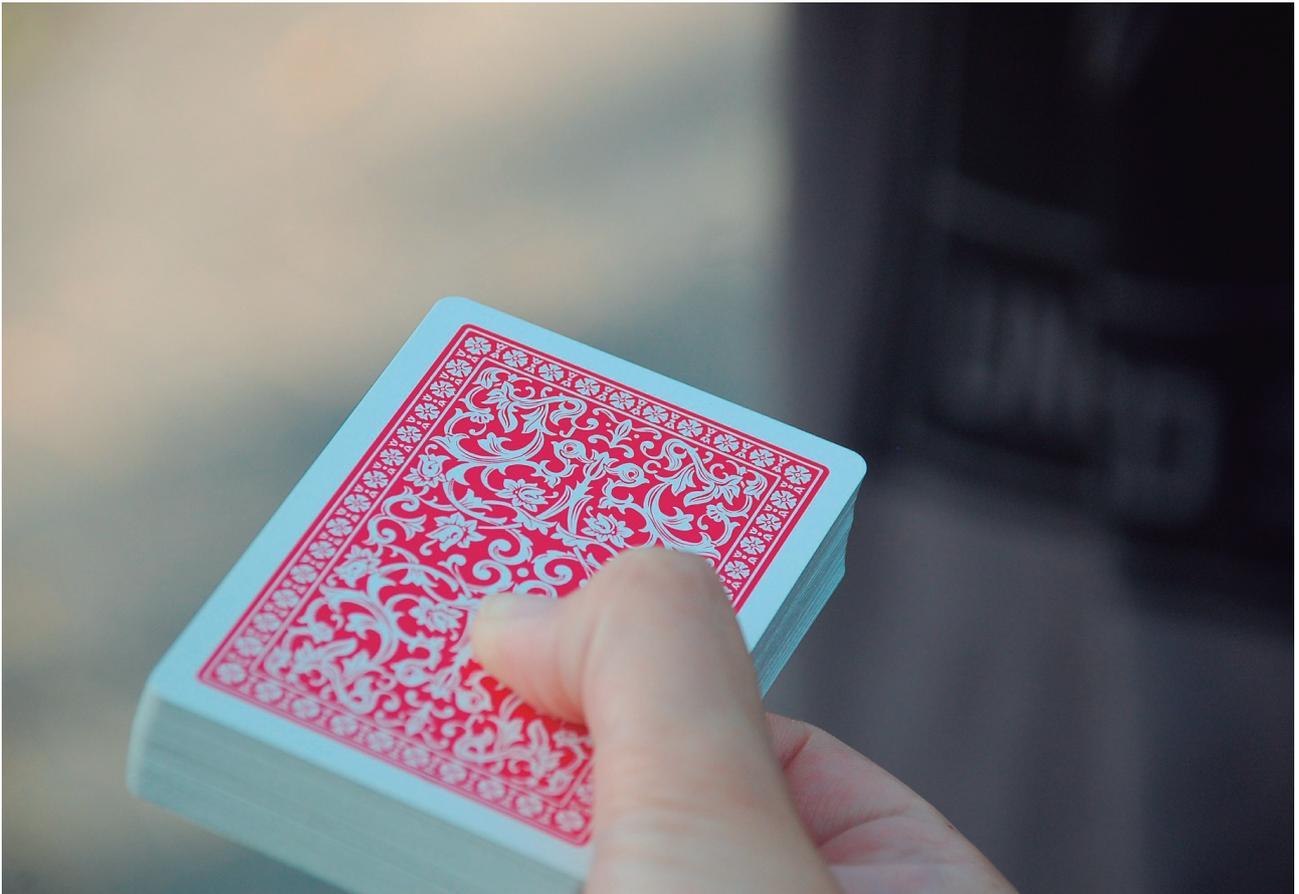
- A su vez, a la hora de realizar un efecto mágico, es imprescindible la coordinación entre lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace. Con ello el sujeto estará también estimulando la motricidad fina debido a los múltiples ejercicios que se ejecutan con las manos y que por lo tanto precisan de cierta habilidad manual.
- Mejora sus competencias cognitivas y sociales, dos de las áreas más afectadas en estos niños. Pues al contrario que el resto de actividades o *hobbies*, la magia es una actividad lúdica que para llevarse a cabo en la mayoría de las ocasiones es necesaria la interacción con otra persona, con unas reglas definidas y en la que, normalmente tras finalizar los trucos, ambos participantes analizan el efecto o la representación y aportan opiniones.
- Les ayuda a obtener el reconocimiento social de su entorno, un objetivo que, tanto para los niños con TDAH como para cualquier otro, es clave, ya que la magia es una afición muy atractiva para todos y entenderla puede ser algo muy cotizado entre sus compañeros del colegio. Sentirán que no sólo se fijan en él por llamar la atención de forma negativa, sino también porque hace cosas muy interesantes y positivas.
- Incrementa la tolerancia de la frustración, y ayuda a regular y controlar los sentimientos o emociones que pueden surgirle como ira, rabia o desilusión. Para que un niño llegue a realizar correctamente un truco de magia, y pueda alcanzar su objetivo habrá cometido antes muchos fallos y errores, que sólo pueden quedar resueltos con largas jornadas de esfuerzo, desarrollando así mecanismos de autorregulación de su impulsividad.
- Por último, el mayor beneficio que puede aportar la práctica de la magia, a los niños diagnosticados con este trastorno, es la mejora de la autoestima y autoconfianza, sabiendo que ésta es una de las áreas más afectadas y la

Tabla comparativa

Déficits debido al trastorno	Beneficios de la magia
Dificultad para retener y recordar a corto plazo	Fomenta la memoria de trabajo
Dificultad para mantener la atención	Promueve la atención y concentración continuada
Sumamente desorganizados. No saben cuándo y dónde empezar	Potencia su autonomía
Rendimiento inferior al de sus compañeros. Gran esfuerzo pero poco resultado. Frustración	Mejora su autoestima
No puede terminar lo que empieza	Gana confianza en sí mismo
Evita o rechaza hacer tareas que requieren esfuerzo mental sostenido	Enseña la importancia del esfuerzo
Es descuidado en las tareas	Desarrolla disciplina
Dificultades para organizar tareas	Trabaja con rutinas

que por tanto, primero necesita ser reforzada pues sólo así, el resto de déficits se verán impulsados.

Todo lo argumentado, ya se comenzó a plantear en el año 1982, cuando la Asociación Americana de Terapia Ocupacional (AOTA) aprobó Project Magic, como una auténtica herramienta terapéutica. Dicho programa fue fundado por David Copper-



field, uno de los magos más famosos del mundo, con la finalidad de ayudar a través de la magia a niños con diferentes discapacidades físicas, psicológicas y sociales durante su proceso de tratamiento. Y años más tarde, en 2004, cuando el programa My Magic Hands, creado por la asociación de magos Magicana, empleó la magia para enseñar a los niños de las comunidades más desfavorecidas, las ha-

bilidades esenciales para la vida y para reforzar su autoestima (COPPERFIELD, 2013).

La magia, por tanto, se manifiesta como una herramienta útil para la mejoría de los alumnos con TDAH, especialmente por la concentración y atención continuada, la autonomía, memoria de trabajo y motivación que supone para ellos.

Es necesario ahora plantear la necesidad de desarrollar técnicas y protocolos concretos –tanto en las escuelas, como en el ámbito familiar y tiempo libre de estos niños– que faciliten su progreso, para que así alcancen sus propias metas, y aprendan más y mejor, como si de magia real se tratara •



## PARA SABER MÁS

CHRITOPHER GREEN, & KIT CHEE. (2005). *El niño muy movido o despistado: Entender el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH)*. Barcelona: Medici.

COPPERFIELD, D. (2013). *David Copperfield's Project Magic*. Obtenido de <http://projectmagic.org/>.

PANKSEPP, J. (2015). ¿Puede el juego disminuir el TDAH y facilitar la construcción del cerebro social? *Revista de la Sociedad Española de Psicoanálisis* (9).



## HEMOS HABLADO DE

**TDAH; rendimiento académico con el TDAH; beneficios de la magia.**

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en diciembre de 2016, revisado y aceptado en marzo de 2017.